

LA LUCHA DE CLASES

SEMANARIO SOCIALISTA OBRERO

Año IV

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
España, 1 peseta trimestre.—Ultramar, 1,25 id.—Portugal,
1,50 id.—Otros países, 1,75 id.
Los pagos se efectuarán por adelantado, en libranzas
del Giro mutuo ó sellos de franqueo.
25 ejemplares, 75 céntimos.

APARECE LOS SÁBADOS
Redacción y Administración, Bailén, 41.
BILBAO, 29 DE MAYO DE 1897.

PUNTO DE SUSCRIPCIÓN
En Bilbao, en esta Administración, y en provincias, en
el domicilio de las Agencias Socialistas. La corres-
pondencia de Redacción, al nombre de Valentín Hernán-
dez; la de Administración, al Sr. Jacinto Perezagua.
Número suelto, 5 céntimos.

Núm. 139

Afirmaciones erróneas

I.

Los que no conocen las aspiraciones nobilísimas del Socialismo contemporáneo, ni tienen exacta noción de la verdadera idea etimológica que entraña en sí el tan profanamente baboseado por nuestros detractores sustantivo *Socialismo*, en cuyo inmenso número—por extraño que esto parezca,—cuéntanse *meollos tan extraordinariamente exclarecidos* como el de nuestro parlante compatriota señor Castelar; los que jamás, repetimos, se han tomado el sencillo trabajo de estudiar con el debido detenimiento las obras sociológicas de los humanitarios cuanto redentoramente sabios filósofos socialistas, con dolorosa frecuencia caen en el imperdonable error de falsear la esencia de las doctrinas por nosotros sustentadas, no deteniéndose en sus crasos desbarres y calificando de locos y utopistas á varones tan ilustres y á sociólogos tan preclaros como, sin duda alguna, lo fueron, por modo irrefragable, Marx, Engels, Lassalle y otros muchos no menos dignos de respetuosa admiración que los enunciados. Así es que, los que de tal suerte proceden, naturalmente, guiados por el espíritu infeccioso de mordaz reacción que impera en las esferas elevadas, no se detienen ante nada con tal de hacer perdurables los errores políticos, religiosos, judiciales y económicos que informan el presente régimen, é idean para destruir la de suyo indestructible virtualidad de las reivindicaciones sociales insertas con caracteres indelebiles en nuestro credo emancipador, patrañas tan absurdas como la siguiente:

Afirman nuestros detractores á la faz del mundo civilizado, que el Socialismo no reconoce más dueños legales de la producción y, por ende, de la común riqueza, que los obreros manuales propiamente dichos; y por consecuencia, que según las máximas socialistas que peregrinamente se nos atribuyen, los socialistas declaramos que para nada sirve la labor cooperativa intelectual del arquitecto, del físico, del ingeniero ó del ilustrado instructor.

Pero... ¡señores míos!... ¿En qué principios, en qué doctrinas socialistas se fundan ustedes para afirmar así, de golpe y porrazo, que los partidarios del Socialismo hayamos jamás pretendido que los productos de un libro, por ejemplo, pertenezcan única y exclusivamente al cajista que lo compone y al impresor que lo tira, y en ningún modo á la inteligencia creadora que lo ha dado á luz?... ¿Qué teorías ó qué autoridad socialista pueden citar nuestros piadosos impugnadores para probar que los socialistas hayamos jamás desconocido ó negado sistemáticamente el justísimo é indiscutible derecho que á la participación equitativa en los productos del trabajo tangible tienen los egregios obreros de la inteligencia?... ¿Qué maquiavélica maldad encierra la afirmación sentada por los sabios paniaguados de la sociedad burguesa, de que el Socialismo no reconoce otros acreedores legales á la participación y disfrute de

los productos *disfrutables* y *asimilables* emanados del trabajo, que los trabajadores manuales propiamente dichos, cuando, precisamente, las teorías socialistas determinan en sus consecuencias prácticas todo lo contrario de lo afirmado por los *señores burgueses crasos*, ó *Cresos en eso del saber*?... ¿Es que se intenta, per tan reprobados medios, ahuyentar de nuestras filas á los augustos obreros de la inteligencia, tan explotados por la codicia capitalista, por lo menos, como los obreros manuales?... Porque de otra suerte no se explican tan palpables como burdas inexactitudes. «Todo producto, es indisputablemente obra colectiva, y á la colectividad que lo produce de hecho y de derecho corresponde». Tal es en su más pura esencia la buena doctrina socialista.

Ahora bien: de la anterior doctrina, ¿despréndese, ni por asomos, la exclusión injusta en la participación equitativa del producto por una colectividad elaborado, del *ingeniero*, del *arquitecto*, del *físico*, del *director de la fábrica* ó del *literato autor de un libro*? Ciertamente que no; pues sobradamente se colige que el ingeniero, el arquitecto, el químico, el director de la fábrica, de la mina ó de la manufacturería, como el ingeniero agrónomo, el médico y el autor del libro, son factores indispensables en la generación y transformación del producto en todas sus innumerables y variadísimas manifestaciones; y si para crear y transformar son indispensables, claro está que, en justicia, tanto derecho tienen á su equitativa participación en los beneficios de la producción del trabajo colectivo, como los obreros manuales; pues que si estos últimos pusieron al servicio y beneficio de la colectividad productora los esfuerzos físicos de sus fornidos músculos, aquéllos, los obreros intelectuales, prestaronle la animidad y la inventiva de sus bien organizados cerebros, con sus esfuerzos intelectuales. Huelga aportar aquí mayor suma de argumentación doctrinal para poner de manifiesto la mala fé con que los sabios burgueses obran cuando tratan de convertir en disolventes y trastornadoras quimeras nuestras doctrinas de redención y justicia. Sépanlo los obreros intelectuales; el Socialismo no les niega su concurso y participación decorosa en el fraternal banquete de la vida, porque no puede prescindir de ellos. Ellos, los obreros intelectuales, los grandes sociólogos, los más humanitarios filósofos, han sido los amorosos padres del Socialismo, y el Socialismo no puede, de ninguna manera, negar la existencia á sus progenitores, porque esto, además de inícuo, resultaría suicida.

Los parásitos que el Socialismo combate, no son los arquitectos, no son los ingenieros, ni los médicos, porque esos seres honrados no son tales parásitos; parásitos son los tiranos, son los explotadores, son los que tienen fanatizados á los pueblos en la abyecta ignorancia, en el santo nombre de un Dios todopoderoso, óptimo y omnisciente. El monarca, el general, el agiotista, el obispo y el explotador usurero, ¡hé ahí los grandes parásitos que fervientemente desea exterminar como clase el Socialismo para bien de la humanidad productora!

Vosotros, los egregios obreros de la inteligencia, digan lo que digan los sofistas burgueses, estais, por modo ineludible, obligados á proceder en pro de la propagación y triunfo del Socialismo, porque también jemís oprimidos y sois, casi en todas las manifestaciones de la vida social, el ludibrio de los poderosos.

No; los ilustres hijos de la luz no pueden coadyuvar, con su aquiescencia apática, al sostenimiento vergonzoso del malhadado reinado de las tinieblas y la desheredación. Los intelectuales, por el sólo hecho de serlo, están indeclinablemente obligados á formar en las avanzadas del progreso, á ser los gloriosos heraldos de todo bien y toda libertad. Todos los movimientos de redención han contado con ellos; en todos los grandes sacrificios humanos han tenido los obreros intelectuales sus mártires excelsos; porque el *desideratum* de todos los hombres de ilustración y conciencia, fué siempre el mismo: sacrificarse en bien de sus semejantes. Cuando los obreros intelectuales abraçais resueltamente la santa causa de la emancipación humana, cuando cooperéis, con vuestro docto impulso, al triunfo del Socialismo, éste se producirá inmediatamente, por lo mismo que tenéis conciencia perfecta de que el mundo entero vive sumergido en la ilusión, el error, la malicia y la farsa histórica.

DONATO LUBÉN.

Fagocitos y microbios

Una teoría biológica expresa la función de ciertos elementos organizados que en el cuerpo humano realizan, combatiendo constantemente á los microbios que al llegar á aquel determinan la enfermedad.

Si los elementos primero citados, y que se llaman *fagocitos*, logran vencer á los *microbios*, se restablece la normalidad del cuerpo y por tanto la salud. Si ocurre lo contrario viene la muerte.

Las condiciones de esa singular lucha, se modifican según el mayor grado de resistencia de los *fagocitos* y la impetuosidad y número y vitalidad de los *microbios*.

Lo mismo, en fin, que ocurre en las luchas humanas.

**

Hace pocos días leí en un periódico catalán, defensor de las clases privilegiadas, que el *bacilo socialista* minaba la sociedad actual, y se expresaban temores de que tal vez, andando el tiempo, pudiera, en esa gran batalla, quedar el campo por el *bacilo socialista*.

El periodista catalán tiene razón; solo que le falta invertir los términos.

Los *fagocitos* defensores del organismo social, somos nosotros, los socialistas. Los *bacilos* que atacan y perturban y hacen enfermar á la sociedad, son ellos, los privilegiados, los que viven en el ocio y en la holganza que denigra y rebaja y mata el alma, preparando el cuerpo, podrido por las concupiscencias y los vicios, para que

sirva de veneno á los mismísimos gusanos que en el cementerio le hagan el honor de comérselo.

El Socialismo no es microbio que ataca; es fagocito que se defiende. Pide solamente que la salud del gran organismo social se restablezca; y triunfe la vida en esta tremenda lucha que tantos años há se entabló entre el capital y el trabajo, entre el microbio que devasta y el fagocito salvador que se defiende.

Las leyes biológicas, ya se refieran al organismo humano, ya al social, son al fin incontrovertibles y han de cumplirse de manera fatal y necesaria. Caerá vencido el Socialismo ó se levantará triunfante del régimen del privilegio. Es lo mismo; porque en el fondo de todo no hay más que fenómenos biológicos, que se suceden unos á otros en eterna cadena. Si el Socialismo es vencido, allí mismo, en el punto y hora en que comienza su muerte, empezará nueva vida, más pujante aun, más pura; sus elementos quedarán en condiciones de organizarse de nuevo, como se organizan nuevamente en la vida universal de la materia, seres que deben su existencia á la muerte de otros.

Todo es cuestión de tiempo. El trabajo evolutivo se realiza necesariamente en virtud de leyes fijas é inmutables.

Pero sin esperar á tanto, nos quedan en el momento actual, medios poderosos que empleados y dirigidos por hábiles manos, pondrían término en breve á esa lucha cruenta en que hoy nos hallamos.

El Socialismo no ha sido comprendido aún en España. De ahí que se le tema por muchos que serían sus primeros apóstoles si tuviesen noción exacta de lo que es y de lo que representa.

Los enemigos dicen que es el régimen del odio á todo lo existente. No. El Socialismo es el amor á todo lo que vive. Es el régimen más humano y más cristiano que puede concebir el filántropo más generoso.

Llegaremos al triunfo más pronto ó más tarde, y ese día en que el trabajo que hoy agobia á los pocos, se reparta entre los muchos, entre la humanidad entera, que tiene «derecho al trabajo», ese día feliz se marcará por un despertar físico y moral que redima al mundo para penetrar con paso firme por la senda del hermoso trabajo que tonifica, salva y vence.

Es empeño inútil y necio el de los sabios que pretenden el remedio de la tuberculosis, la anemia, la gota y otras enfermedades que *se quedan* con la mitad de los *privilegiados*. El remedio está en nuestro régimen de trabajo.

Separad del vicio á esos que no tienen otra cosa que hacer que comer, beber y emplear el resto del tiempo en la orgía; reparadle por el trabajo redentor y hareis hombres fuertes, inmunes á padecer ese cúmulo de afecciones que hoy sufren como por designio providencial.

Por razón de higiene privada y pública, es menester que triunfe del *bacilo* burgués el *fagocito* socialista.

CROTONTILO.

NOTAS SEMANALES

Al primer tapón, zurrapas.
No han hecho más que abrirse las Cortes y ya han andado nuestros sudos y graves políticos á bofetada limpia, igual que los chicos del arroyo.
Y nada menos que los que han empezado el queso son un ministro de la corona y un catedrático de la Universidad Central.

Le dijo el duque de Tetuán al señor Comas:
—A mí no me pone nadie los puntos sobre las íes.

Como si dijéramos: A mí no me tose ningún chato.

Y el señor catedrático le replicó:
—Si te toso ó no te toso, ó te pongo ó no te pongo los puntos, ya lo veremos. *Pué* que sean comas.

Y entonces fué el de Tetuán y le puso ruidosamente los dedos en la cara al señor Comas, que debieron parecerle una serie de *puntos suspensivos*.

Pero entonces un hijo del catedrático, que estaba *punto y aparte*, llegó con tal oportunidad que ¡paf! le metió al duque de un achuchón el sombrero hasta las orejas, como hacen los elowns en el circo.

El gallinero aplaudía á rabiarse y gritaba: ¡que se repita, que se repita!...

Y ya verán ustedes cómo se repite. Para honra y prez del parlamento español.

Y, por supuesto, por nosotros que no quede.

¡Duro y á la cabeza!

* *

Todo esto ha venido por *mor* del reconocimiento de la beligerancia á los insurrectos cubanos en el Senado de los Estados Unidos.

Y lo que *nos* vendrá después.

Por de pronto, la noticia ha producido un bajón en la Bolsa y un *subón* en el patriotismo.

Los periódicos del perro chico han vuelto á llamar á los senadores yankees tocineros, morrales y otros epítetos tan cultos como estos.

Luego nos atronarán los oídos las murgas tocándonos la marcha de Cádiz á todo pasto.

Y por contera de todo esto tendremos que aguantar á los estudiantes, que saldrán por esas calles de Dios gritando: ¡mueran los filibusteros! ¡abajo los fabricantes de salchichas! ¡viva España con honra!

Y será cosa de emigrar á la China para librarse de semejante lata.

* *

Y lo peor de todo será que con esto de la beligerancia, las salidas de pié de banco de los periódicos patrioterros y las manifestaciones ridículas de los estudiantes que no estudian, la guerra de Cuba se prolongará, puede que estallen conflictos internacionales y, en resumidas cuentas, que el pobre pueblo pague el pato, dejando miles de sus hijos entre las zarzas de los espesos maniguales de la *perla* de las Antillas.

Y cuando España no tenga un céntimo, ni de donde sacarlo, y los que no tienen seis mil reales hayan perecido víctimas de las fiebres, de la tisis y del plomo enemigo, todavía seguirán aquí gritando los periódicos de la estafa y los estudiantes *novilleros*:

¡Viva Cuba española! ¡Mueran los tocineros!

Porque como los unos seguirán haciendo su negocio y los otros no yendo á clase... ni á Cuba, se dirán para su patriotismo:

—¡Que allí nos las den todas!

* *

¡Y que no ha traído consecuencias la bofetada del duque!

Casi tantas como el saludo de la reina á Polavieja desde el balcón.

El gobierno ha estado á punto de irse á pique, y todavía está dando cada vaivén que no se sabe si al fin se estrellará en las costas de la república ó en los arrecifes de don Carlos, si es que no lo vuela la dinamita de una dictadura.

Pero todo se quedará en agua de cerrajas, á pesar de los pujos eposicionistas de don Práxedes.

Ya ha encontrado don Antonio, el malagueño, la fórmula reparadora del conflicto.

—Ze le compra un zombbrero ar duque, á Coma ze le borran de la cara loz punto zuzpenzivo con piedra pomez, y ya eztá too arreglao.

—¿Y al palacio real?—le interrumpieron.

—Ze le tapian loz barcone pa que no pueda zaludar denguno.

Y *tutti contenti*.

* *

¡Albricias, albricias!

El ministro de la Guerra ha encontrado el medio de solucionar todos los conflictos que afligen á la nación española.

Se acabaron las guerras, no más empréstitos, no más callos.

Don Marcelo tiene un talento como una montaña y de una plumada lo ha arreglado todo.

¿Cómo?

Reformando el artículo séptimo del código de justicia militar, en el sentido de que todos los periodistas que se metan en dibujos militares sean pasados por las armas, digo, sometidos á los consejos de guerra, que viene á ser lo mismo.

Pero, para que se vea lo que son las cosas:

¡A los soldados del ejército de Cuba se les debe los haberes de seis meses!

Conque... ¡música de Cadiz y reforma del código!

Municipaleras

¿No les digimos á ustedes que no se iría este ayuntamiento sin hacer alguna barrabasada?

Pues en la sesión del miércoles último hizo varias.

Denegó el aumento de sueldo que pedían los fumigadores, sin que hubiera una alma caritativa que abogara por ellos, y aumentó, en cambio, el de los sobrestantes, viniendo á comprobarse una vez más que el último mono es siempre el que se ahoga.

Pero si el ayuntamiento se ha portado miserablemente con los fumigadores, con los orfeonistas se ha mostrado espléndido, concediéndoles una subvención de 2.000 pesetas para que vayan á hacer gorgoritos á Marsella.

Y váyase lo uno por lo otro.

¡Y viva la moralidad y las economías del loro!

* *

La comisión inspectora de la banda de música pidió un nuevo traje para el señor director, que lo tiene ya deteriorado.

Pero el señor Isasi dijo, y dijo muy bien, que cuando los demás músicos no necesitan traje, sin duda porque lo tienen en buen uso, no sabía cómo el director lo tenía ya roto, á no ser que se lo ponga á diario, porque el tal uniforme no es más que una simple levita, y en ese caso propuso que se le haga un uniforme como el del personal de la banda, con todos los galones y distintivos que se quiera, á fin de que no se vista á cuenta del municipio más que cuando vaya á dirigir la banda.

Pero ¡qué hormiguitas son algunos ciudadanos!

* *

La empresa del tranvía eléctrico solicita la concesión de un ramal que vaya desde la Gran Vía hasta la calle de Hurtado de Amézaga, pasando por la Alameda de Urquijo y calle de Luchana.

Al tratarse de esta solicitud se armó un barullo de mil demonios. Todos los concejales hablaron hasta por los codos, y eso que estaban conformes en el fondo de la cuestión, en favorecer al tranvía eléctrico. Parecía el salón de sesiones una sucursal del escritorio del señor Chávarri, gran accionista del tranvía.

Todo se volvía hablar de los intereses de esta compañía, de los intereses de la otra, que si así le saldrá más barato, que si se tarda en resolver el asunto no va á poder regularizar el servicio de verano; pero, señores, menos cinismo. Ya sabemos que todos ustedes quieren á don Víctor como si les hubiera criado á sus pechos, pero tengan un poco de hipocresía, aunque no sea más.

De si va á sufrir ó no perjuicios el pueblo con ese ramal no se ocuparon los ediles. ¡Bastante les importa á ellos el pueblo!

Únicamente el señor Palacio, que es más claro que el agua, cuando habla, dijo que debía evitarse la construcción de ese ramal, porque ya son demasiados los alambres eléctricos que andan por el aire y hartos los postes que hay por todas partes.

Y más que en ningún sitio en el ayuntamiento, debiera haber añadido el señor Palacio.

Y que no recojan la alusión los señores Vergara, Camiruaga y Bilbao, porque hay otros que son más postes que ellos.

¡Ah! Todavía no se ha concedido la construcción del ramal. Pero se concederá. Nosotros lo fiamos.

¡Es cosa de don Víctor!

Chavarrinadas

(CHARRANADAS)

Vamos á presentar hoy al eximio don Víctor Chávarri, ó *de* Chávarri—no vaya á llegar nuestra enemiga hasta plebeyizarle,—senador del reino, cacique excelso y gran patriota, como protector incansable y amantísimo de sus paisanos.

Tiene en Almería un ferrocarril minero que se llama de Chávarri, Lecoq y C.^a, de unos 18 kilómetros de recorrido, que parte de Garrucha y termina en la sierra de Bedar. Se empezó su construcción hace dos años y medio próximamente, y en ese tiempo ha llevado el señor Chávarri á aquella provincia los empleados siguientes:

Administradores, 3; contadores, 3; cajeros, 1; escribientes, 7; ayudantes de ingeniero y delineantes, 6; jefes de taller, 3; maquinistas, 4; fogoneros, 2; galgueros, 2.—Total, 31.

En igual periodo de tiempo ha despedido ignominiosamente:

Administradores, 2; contadores, 3; cajeros, 1; escribientes, 5; ayudantes de ingeniero y delineantes, 5; jefes de taller, 2; maquinistas, 2; galgueros, 2.—Total, 22.

Todos estos empleados despedidos lo han sido sin consideraciones de ningún género, sin abonarles el último mes de servicio, como les correspondía. Salvo uno ó dos, todos los demás han tenido que arreglárselas para volver á su país ó buscar otro destino en aquella tierra para ellos desconocida, como Dios les ha dado á entender, pasando trabajos sin cuento y sin el menor apoyo del poderoso y caballero cacique D. Víctor, lo que da idea acabada de los nobilísimos y caritativos sentimientos que animan á su corazón magnánimo como cabeza de alfiler.

Para algunos empleados ha sido su traslación á aquel ferrocarril una completa ruina, pues abandonaron, cediendo á falsas promesas, destinos con los cuales aquí vivían y hoy se hallan, ó desocupados, en situación angustiosísima, ó si han hallado otros destinos son de inferior retribución.

Pasando al personal subalterno del ferrocarril, hay que hacer constar cosas peregrinas que elevan el nombre del castizo y bien hablado y sabio y omnipotente señor de Vizcaya.

Al comenzarse la explotación del ferrocarril formóse la plantilla del personal fijo y se señalaron estas condiciones y estos salarios: A los guardavías, cuyas casetas estaban en terreno propio de ellos y cedieron gratis á la compañía el correspondiente á la línea, á cambio de ser agraciados con ese empleo, la exorbitante cantidad de seis reales diarios, si bien se les impone la obligación de trabajar en las cuadrillas de conservación de la vía; á los guarda-agujas, cuyo trabajo ordinario empieza antes de las cinco de la mañana y acaba nadie sabe cuándo, el mismo enorme sueldo de 6 reales; á los peones empleados en el descargue de vagones, cribado del carbón y cargue del mismo á las locomotoras, también 6 reales. ¡Y luego dicen que hay miseria en Andalucía! ¡Ya quisieran tener muchos burgueses tan rumbosos como don Víctor!

Los pobres obreros tienen que agarrarse á esto porque no tienen otra cosa, debido á la sequía y á que en la mayor parte de Sierra Almagrera no se da un golpe, porque todavía no están desaguadas las minas. Las fábricas de plomo y desplatación están casi todas paradas y su mayor parte en completa ruina, lo que trae á maltraer al buenazo de don Víctor, que en vista de tanto desastre se deshace en bendiciones y alabanzas al Señor y á todos los santos de la corte celestial, según costumbre en él.

Lo que no se explica nadie es como siendo nuestro colosal cacique persona de inmejorables prendas, así morales como políticas y religiosas, hasta el punto de hacerse admirar de todo el mundo, no le pueden ver ni en pintura las personas acomodadas y de influencia de Almería, donde le hacen una guerra sin cuartel. Eso será por que no le conocen bien. Cuando aprecien todas las buenas dotes que adornan al cacique vizcaíno entonces será el... acabóse!

El Juzgado de Vera no descansa con el endiablado ferrocarril, que dá la mar de procesos, así criminales como civiles, y todo por la culpa del señor Chávarri ó de sus representantes.

Ahí va un ramillete de causas criminales. Ha habido una por homicidio cometido en la persona del contratista Remigio Berincua, siendo el fallo de la Audiencia de Almería absolutorio para los procesados. Otra de amenazas al director D. Luis J. Martínez, la que no llegó al Juzgado de Vera por no encontrar delito en ella el Juez municipal de Mojacar. Este Juez municipal fué uno de los primeros caciques que tuvo don Víctor para engañar á los propietarios de los terrenos por donde la vía pasa, pues debe saberse que para esta línea no ha habido expropiación forzosa, y en agradecimiento nuestro cacique insigne le nombró abogado consultor de la Compañía. Bicoca que ha perdido, que el director del ferrocarril, despedido por lo de la causa de las amenazas ha logrado destituirle. Otra causa de lesiones inferidas á un maquinista por otro, todo por falta de dirección y de seriedad. En fin, sería el cuento de nunca acabar si fuéramos á dar cuenta de todos los líos que origina el dichoso ferrocarril.

Cada vez que don Víctor da una

vuelta por allí deja el rastro de un ciclón; los empleados tiemblan como la hoja en el árbol cuando se anuncia su visita, pues por fas ó por nefas echa á la calle á varios. Uno de estos, persona muy conocida en Bilbao, donde ha gozado de posición desahogada, don Enrique Lazúrtegui, en fin, se encuentra hoy pidiendo limosna por las calles de Madrid.

¡Gloria al señor de Vizcaya!
Continuaremos con sus charranadas.

Provincialerías

¿Conque en eso que llaman Diputación hay cada escandalera como un ciclón?

¿Conque allí también se arman fuertes barullos y se sacan á flote grandes chanchullos?

¿Conque los diputados, por dar empleos, incurrían en delitos bastante feos?

¿Y se hacen expedientes, al dar prebendas, con raspaduras, tachas y otras enmiendas?

¿Conque los diputados son inmorales y proceden lo mismo que concejales?

¡Anda, anda, morena!
¡quién lo diría!
¡Haber en esa casa tal porquería!

¿Conque Cruceño y Gáldiz, León y Allende son unos chanchulleros?
¿Cómo se entiende!

Sacaremos á flote todo este lodo ¡porque va á ir LA LUCHA á olerlo todo!

Réplica de un médico

CARTA DE LA ARBOLEDA.

Mayo 25 de 1897.

Sr. Director de LA LUCHA DE CLASES.

Muy señor mío: Espero de usted se digna publicar en el número próximo de su semanario las siguientes líneas, pues seguramente se lo agradecerán muchísimos obreros de este distrito, y en particular su S. S.

JORGE S. HITA.

En el número 138, ó sea el anterior, desentavía, cual siempre, la espada de doble filo contra seres que, créame, son mucho más mártires que el obrero de las minas, al menos en este distrito. Algo de cierto sí hay en lo que expone, pero, ¡por los clavos de Cristo! cite nombres y no diga los tal, los cual, diga, sí, Fulano, Zutano, etc. ¿No comprende ese bendito y aprovechado corresponsal el perjuicio que causa, injuriando y calumniando de esa manera tan vaga? ¿No ha de tener valor para presentarse si quiera una vez de frente, es decir, firmando sus cartacas?

Conste á la redacción de LA LUCHA DE CLASES, al ficticio Socialismo español (muy diferente del francés é inglés) y al anónimo corresponsal de La Arboleda:

Que el médico que suscribe vacunó en dos días y medio 2.800 seres humanos; que ni exigió ni percibió un céntimo de ninguno, á pesar de gratificarle muchos, muchísimos de los rezagados espléndidamente; que consideró un crimen exigir dos pesetas por

vacunado; que esto no quiere decir opinase no debía cobrarse algo, pues el asunto de vacunación está fuera de ese célebre dos por ciento que tanto beneficia al obrero, diga lo que quiera el ficticio Socialismo español; que recibió, así como el otro corresponsal y los dos practicantes, una pequeña remuneración del municipio y otra de la mina «Mora».

JORGE S. HITA.

1.^a Nota.—Que un enfermo se escape de un establecimiento benéfico ó de corrección nada tiene de particular. Como este mes no está á mi cargo el barracón no contesto á este punto.

2.^a No tengo inconveniente en discutir seriamente en un diario, á elección de LA LUCHA DE CLASES, el tema siguiente: «El obrero en las minas.—Su situación material y moral.—Sus ventajas é inconvenientes, etc. etc.»

Altanerico se nos viene el señor Hita.

Y ya que publicamos su carta nos permitirá que le pongamos los puntos sobre las íes y le contestemos lo que es menester.

Eso de que los médicos sean más mártires en la zona minera que los mismos obreros, se lo cuenta á su abuela el señor Hita. Bueno que diga que los médicos allí no están tan bien considerados y retribuidos como debieran estarlo, pero no hay que exagerar las cosas.

Lo que menos debe importarle al señor Hita es que nuestro corresponsal dé ó no la cara. Lo importante debe ser si lo que conigna en sus correspondencias es exacto ó no. El señor Hita dice que en todo ello hay algo de cierto, y en ese caso no vemos la calumnia por ninguna parte. Para lo sucesivo diremos á nuestro corresponsal de la Arboleda que cuando haga denuncias de médicos salve al señor Hita. Por supuesto, si hay que salvarle.

El señor Hita, sin venir á cuento, dice que el Socialismo español es ficticio y muy diferente del francés y del inglés. Nos permitirá el señor Hita que le digamos que no hay Socialismo español, ni Socialismo francés, ni Socialismo turco. El Socialismo es igual en todas partes, y el señor Hita, por las trazas, no lo conoce ni por el forro.

Y hace constar el señor Hita que él ha vacunado á 2.800 seres humanos sin percibir un céntimo, lo que le honra muchísimo, porque considera un crimen exigir dos pesetas por cada vacunado, aunque cree que debiera cobrarse algo. Eso es lo que decía precisamente nuestro corresponsal, que era exorbitante el precio de dos pesetas por cada vacunado. ¿Ha habido médicos que han cobrado las dos pesetas? Esa es la cuestión. El señor Hita lo desmiente en cuanto á él Pero ¿y los demás?

El ficticio Socialismo español no niega que sea beneficioso para el obrero de las minas el descuento del 2 por 100 de sus jornales para la creación y sostenimiento de hospitales, aunque debieran crearlos y sostenerlos los capitalistas, ya que por su desmedida avaricia causan la mayor parte de las víctimas. Lo que decimos todos los socialistas españoles, y sobre todo los vizcaínos, porque estamos más cerca, es que es una ignominia lo que pasa en los hospitales mineros, donde se admite á los obreros como de limosna, y se les trata mal, y se les veja y explota después que lo pagan y repagan con creces. Pedimos más caridad en esos hospitales y que en su dirección y administración intervengan comisiones obreras, ya que los obreros lo pagan todo. Ya ve el señor Hita como la yerra de todas, todas.

¿Conque no tiene nada de particular que un enfermo se escape del hospital? Hombre, que no sea una cosa del otro jueves, pase. Pero de particular sí que tiene. Por lo menos denota que en ese hospital no hay la vigilancia debida.

Puede usted acudir al diario que le dé la gana y discutir sobre el tema que mejor le plazca. Nosotros estaremos al acecho y le contestaremos como se merezca.

Y mande usted lo que quiera, señor Hita.

DE AQUI

Y DE ALLI

Suscripción voluntaria á favor de los anarquistas de Barcelona absueltos que van á ser deportados á la factoría de Río de Oro.

La redacción de LA LUCHA DE CLASES, 5 pesetas; La Agrupación Socialista, 10;

Simón Nájera, 0,25; Felipe Merodio, 0,50; G. Dieguez, 0,25; Un cura pasado por Baracaldo, 1,50; Un rebelde, 0,50; Hermógenes, 0,25.—Total, 18,25.

Emeterio Bernal, 0,50; Toribio Pascual, 0,50; A. C., 0,10; Yo, 0,25; C. G., 1; Barruete, 0,25; C. Cerezo, 0,35; P. C., 0,25; Gerónimo Aparicio, 0,25; Juan Marín, 0,50; Arg, 1.—Total, 4,95.

Total general, pesetas 23,90.

Suscripción voluntaria á favor de los obreros huelguistas de los muelles de Sestao y Baracaldo.

Bilbao.—La redacción de LA LUCHA DE CLASES, 5 pesetas; Venancio García, 0,50; Valentín Hernández, 0,50; J. C., 0,15; José Hormaechea, 0,50; Emeterio Bernal, 0,50; Esteban Bernal, 0,50; Toribio Pascual, 0,50; A. C., 0,10; Yo, 0,25; Antonio Urquijo, 0,50; Quintín Enguita, 0,50; F. D., 0,50; Un obrero, 0,20; C. Gimenez, 1; Toribio Rodríguez, 0,50; H. Barruete, 0,50; Un sastre, 0,20; Redondo, 0,20; Zuazua, 0,25; Yo no soy burgués, 0,40; M. Uriarte, 0,50; P. C., 0,25; Un niño, 0,40; Francisco Matauco, 0,25; Gerónimo Aparicio, 0,25; Juan Marín, 0,50; Mariano Ibañez, 0,25; Lucas Castro, 0,25; Anticipo de la Agrupación Socialista de La Arboleda, 10; Cayetano el churrero, 0,50; A. O. de Z. (de Valmaseda), 0,95; Claudio Cerezo, 0,25; Un carpintero, 0,25.—Total, pesetas 27,85.

Vicente Fernández (Radical), pesetas 0,25; Felipe Merodio, 0,50; Simón Nájera, 0,25; Ramón Arnao, 0,25; Esteban Hormaechea, 0,50; G. Dieguez, 0,25; R. V., 0,30; Baldomero, 0,25.—Total, 2,55.

Recaudado por la Sociedad de obreros canteros de Bilbao.—Cantidad votada de la Caja, pesetas 15; Cacho, 0,20; Facundo Tamayo, 0,10; Uno que no está contento con su suerte, 0,20; Un cojo, 0,50; de una cuenta sobrante, 0,10; Venancio Serrano, 0,20; Manuel, 0,10; José González, 0,25; Un socialista, 0,15; Víctor I, 0,50; José García, 0,20; Sierra, 0,20; Eulogio Marcos, 0,15; Luis Merodio, 0,25; Serafin Fierro, 0,10; J. G., 0,15; Uno que tiene voluntad, 0,10; Fernández, 0,20; Pablo García, 0,30; Peña, 0,20; Manuel García, 0,10; Rodríguez, 0,10; Julián Inza, 0,25; Francisco Díaz, 0,10; Maceo, 0,25; Leandro Garay, 0,10; Ignacio Urquía, 0,10; Carlos Jalen, 0,10; J. H., 0,20; Manuel de M. Pintor, 0,30; Un navarro, 0,25; Constantino García, 0,30; Jaime Larrea, 0,20; Uno de la sierra, 0,10; Enrique Marín Padilla, 0,10; Compañía, 0,10; Juan Cuesta, 0,25; Enrique I. González, 0,40; Lucio Morales, 0,50; España, 0,10; José Arroyo, 0,10; García P., 0,20; Apolinar Tornero, 0,10; Severino Aróstegui, 0,25; F. M., 0,10; Santiago Aizcorbe, 0,20; Un madrileño, 0,10; Un palentino, 0,10; Nicolás Valdés, 0,10; Uno que no quiere que se lo sepan, 0,10; Un nada, 0,20; Cesáreo Mingo, 0,10; José María, 0,30; Guernica, 0,20; R. Q., 0,25; Hermógenes Fernández, 0,20; Bigotes, 0,10; F. Angel, 0,05; Domingo Olaschea, 0,25; Marcelino Alberdi, 0,25; Francisco Pérez Carretero, 0,20; Petra Miguel, 0,10; Primitivo Hernández, 0,10; Vicente Goya, 0,10; Juan Iriondo, 0,20; J. M., 0,20; A. Prieto, 0,25; Antonio Balín, 0,10; Felipe Álvarez, 0,10; P. M. S., 0,30; Una atea pobre, 0,15; Paula Martínez, 0,20; Emilio Rodríguez, 0,50; Celestino Pérez, 1; Eliseo Nuñez, 0,20; José Ibarlucea, 0,30; Pablo Leñero, 0,25; Luis Mancisidor, 0,40; Tomás Alonso, 0,25; Victoriano Alejandro, 0,20; Pedro Corta, 0,20; Angel Uribarren, 0,25; Jacinto Zabala, 0,25; José Gandiaga, 0,40; José D. Z., 0,25; Julián Puente Ojener, 0,20; Miguel Gracia, 0,25; Bibiano Truchuelo, 0,15; Bibiano Serrano, 0,25; Vicente Vadillo, 0,25; Senén Merino, 0,25; Dionisio Agurpe, 0,10; Ceferino Urrutia, 0,10; Mardones, 0,20; Melchor Alvarez, 0,25; Ildefonso González, 0,30; Larrisaga, 0,25; B. M., 0,15; D. M., 0,25; L. S., 0,25; Francisco M., 0,25; Felipe Enrique, 0,25; Domingo H. E. P., 0,10; José Gracia, 0,25; Manuel Malo, 0,20; Un calderero de Vizcaya, 1,50; I. L., 0,20; R. O., 0,20; Hermenegildo Gracia, 0,10.—Total, pesetas 39.

Sestao.—C. O., pesetas 1; F. O., 1; J. F., 1; E. C., 0,50; F. G., 0,50; S. L., 0,50; Un obrero, 0,25; N. G., 0,50; C. G., 0,50; Un anarquista, 0,25; Un republicano, 0,50; Un pancista, 0,50; S. A., 0,50; F. U., 0,50; L. L., 0,50; P. C., 0,50; S. A., 0,50; T. M., 0,50; N. L., 0,30; V. P., 1; B. R., 1; M. M., 0,50; Un socialista, 0,50; E. F., 0,30.—Total, pesetas 13,60.

Total general, pesetas 83,00.

La Junta Directiva de la Sociedad de

obreros cargadores del Muelle de Bilbao convoca á todos los asociados á junta general extraordinaria, que se celebrará en el domicilio social, Laguna, 6, bajo, el domingo 30 del actual, á las diez y media de su mañana, para tratar de asuntos relacionados con los huelguistas de los muelles de Sestao y manera de practicar la solidaridad con aquellos compañeros.

En el Centro de Sociedades obreras de Barcelona, sito en la calle de Amalia, número 3, 1.^o y 2.^o, se celebrará hoy sábado, á las nueve y media de la noche, organizada por el Comité Marxista, una velada político-económica para conmemorar el triunfo alcanzado por los socialistas del Ferrol, Gallarta y Bilbao en las últimas elecciones de concejales.

Hemos recibido la visita del compañero Desiré Depoite, concejal socialista de Senneffe (Bélgica), en cuyo pueblo el alcalde y la mayoría del municipio son socialistas.

El compañero Depoite, que es carpintero modelista, ha venido contratado por tres meses á una fábrica de construcciones metálicas sita en un pueblo cercano á Bilbao. Sea bien venido.

Se ha publicado el número 5 de LA ILUSTRACIÓN POPULAR, revista decenal madrileña de estudios sociales, cuyo sumario es el siguiente:

GRABADO.—Retrato de Eduardo Aveling.

TEXTO.—Eduardo Aveling.—Crónica, por Lázaro Virto.—Método para estudiar el problema social (continuación), por G. Renard.—Mi Cristo, por Alvaro Ortiz.—El programa de los emigrados comunistas blanquistas (continuación), por Federico Engels.—Cambio de ideas, por Pablo Cermeño.—Cuentequito, por E. G. L.—Entretenimientos.

Se suscribe en la Administración, Sombrerete, 11 duplicado, 2.^o

La huelga de Sestao.

Siguen los cargadores de los muelles de Sestao y Baracaldo en su actitud resuelta de no acudir á los trabajos mientras no se dé satisfacción á sus reclamaciones.

El retraso con que se verifica la carga y descarga de los barcos es enorme, porque el personal de que disponen los contratistas es escaso y poco idóneo para estos trabajos. Barcos que antes permanecían en los muelles tres días á lo sumo, hoy se llevan diez ó doce.

En algunos muelles han trabajado mujeres huelguistas, de acuerdo con la Sociedad, porque los contratistas se han comprometido á abonar las tres pesetas que se reclaman. Esto constituye un triunfo, y es de esperar que al fin triunfen los huelguistas de los demás patronos.

Han sido puestos en libertad los 16 huelguistas que fueron conducidos á Valmaseda. Posteriormente han sido detenidos otros tres, que todavía continúan presos.

El último domingo se celebró una reunión en el Centro Obrero de Sestao, donde hicieron uso de la palabra los compañeros Vitorica, Hernández y el presidente de la sociedad y en la que reinó el mayor entusiasmo para continuar la huelga.

Las listas de suscripción abiertas á favor de los huelguistas empiezan á llenarse y ya llegan recursos para que los huelguistas puedan mantenerse en su actitud digna y valiente.

¡Adelante, obreros de los muelles de Sestao y Baracaldo!

Propaganda Socialista

El jueves se celebró en San Julián de Musques, barrio de la Raigada, número 9, 1.^o, la anunciada reunión de propaganda socialista.

Acudieron numerosos trabajadores de las minas del Carrascal y del Cobarón y no pocos de Poveña. Hablaron los compañeros Roque Sainz, Carrera, Hernández y Basterra, siendo acogidas las ideas socialistas con grandes muestras de aprobación.

Acto continuo se alistaron más de 40 compañeros en las filas de la nueva Agrupación, que quedó inmediatamente constituida, nombrándose el comité.

La correspondencia debe dirigirse á nombre de Roque Sainz, barrio de la Raigada, número 9, 1.^o, San Julián de Musques.

Ecos de las minas

Desde Gallarta.

Compañeros del Consejo de Redacción de LA LUCHA DE CLASES.

¡Menuda ha sido la algarada que el domingo último han levantado los burguesillos de por acá! Todo eran protestas y censuras porque en la mañana de ese día, al retirarse á su casa un guarda jurado de la compañía Franco-Belga que prestaba servicio de noche, llamado Guinea, al pasar por Ortuella, en la vía pública, fué acometido por un bravo novillo, y él, que sin duda tenía cargada la tercerola, le disparó un tiro y le hirió. Pues le hubiera valido más matar á 20 trabajadores.

¡Vamos, que eso de darle un tiro á un novillo que en la vía pública arrolla á niños, mujeres y pacíficos transeúntes, y solo por divertir á cuatro vagos que desde los balcones y miradores presenciaban la barbarie, es el colmo! El buen Guinea fué inmediatamente desarmado y conducido á la cárcel de Ortuella, y por la tarde, sujeto por fuertes esposas, conducido á Santurce.

Por de pronto, se dice que será destituido del empleo y además procesado por disparo de arma de fuego entre un público. (Esto lo dicen los caciques que sufrieron el disgusto.)

A mí no me parece bien que se dispare una arma entre un público, pero tampoco he oído que se le haya procesado á ninguno de los muchos que descargaron sus fusiles el día de las elecciones en las calles de Bilbao, ni tampoco soy sabedor de que al guarda que el 1.º de Mayo del 96 en Matamoros descargó su tercerola contra un inmenso gentío y mató un obrero, se le haya echado á presidio.

Si el guarda Guinea, al declararse en huelga los obreros de la compañía Franco-Belga y presentarse ante el director de la misma reclamando alguna cosa, hubiese matado una docena de trabajadores, no hubiera sido destituido ni procesado; al contrario, hubiera sido premiado. ¡Qué sarcasmo!

**

La última sesión de nuestro ayuntamiento ha sido muy importante; sino ahí está el interés que tenían nuestros ediles en asistir á ella. A las tres y media de la tarde solo había cuatro concejales y el secretario; se preguntó por el primer alcalde y se dijo que estaba en Madrid, por el segundo y que en Valmaseda, por el tercero y que en Bilbao, por el cuarto y que en Burgos, y así sucesivamente.

Presidió un concejal de último grado, sustituyéndole otros dos que hicieron el papel del bobo, porque aquí no hacen falta concejales ni presidentes de ninguna clase, más que para firmar; para lo demás se basta y se sobra el secretario, que es el que lo manipula todo.

En dicha sesión se leyeron varias solicitudes de obreros enfermos é imposibilitados, para implorar la caridad pública, pidiendo un socorro al ayuntamiento. Esto á nuestros ediles no les pareció muy bien y dijeron que era imposible que pudiese resistir el pueblo tanta carga y que había que suprimir los socorros á los pobres. Acto continuo manifestó el secretario que sería bueno que para la próxima romería de San Antonio se proveería de trajes nuevos á la guardia municipal, á lo que accedieron todos, y se ordenó se confeccionasen para ese día nueve trajes de á 100 pesetas cada uno.

Un concejal, sin duda fijándose en alguno que presenciaba la sesión, dijo que con qué facilidad votaba la corporación algunas cosas, poniendo mil obstáculos á otras. Otro añadió que estaba conforme con que á cada municipal se le diese un traje, con tal que desaparecieran del pueblo para siempre, pues se están empleando 50 pesetas diarias en policía sin beneficio alguno para el pueblo.

Pero estos dos señores no por eso son mejores mozos; ya les conocemos de qué pié cojean.

Sin más, vuestro y de la R. S.

EL CORRESPONSAL.

Gallarta 24 mayo 1897.

**

Desde Mioño.

Compañeros de LA LUCHA DE CLASES.

Como vecino de este pueblo y obrero de

la mina Anita llamo vuestra atención, como defensores de la clase á que pertenezco, para que hagais notar á los directores de esta compañía los puntos negros que dificultan la marcha progresiva de este pueblo, debido solo á los compadrazgos y abusos tolerados por los mismos.

Y conste que lo que se pide no perjudica en nada á la compañía y en cambio beneficia al pueblo y á los obreros, como se verá por las siguientes razones:

1.ª La paga á los obreros debe efectuarse en el pueblo donde radican los trabajos.

2.ª Los empleados que perciben los mayores sueldos de la compañía no deberían ni deben ser industriales, porque bien sabido es, y á la vista del más lego está, que tienen que ejercer coacción sobre los obreros, con perjuicio del pobre industrial que solo está atenido á los despojos que le dejan aquellos.

Por todos estos conceptos me parece que la compañía de estas minas deben, haciendo justicia, hacer desaparecer estos puntos negros.

Sin perjuicio de volver otro día sobre abusos que en estas minas se cometen, quedo vuestro y de la R. S.

UN OBRERO.

Mioño mayo 1897.

**

Desde Las Carreras.

Sr. Director de LA LUCHA DE CLASES.

Me tomo la libertad de dirigirme á usted, como defensor de la clase obrera, para si tiene á bien insertar en su periódico los abusos que se cometen entre la misma clase trabajadora de esta zona.

Hay dos clases de peones, unos que viven con sus familias, y otros que se hallan como huéspedes ó pupilos; los primeros tienen sus casas en renta, y como éstas son bastante subidas, no pueden con desahogo sostener á sus familias y pagar el alquiler con el jornal mezquino que ganan, valiéndose de tomar como pupilos á los segundos, mediante el abono diario de un real por arreglarles la comida y llevársela al trabajo, limpieza de ropa y cama, poniendo los peones los alimentos, aunque sucede también que los patronos (como así les llaman) les facilitan los comestibles ó salen fiadores en las tiendas cuando es gente nueva y desconocida.

Pues bien; ocurre con demasiada frecuencia que estos peones, baldón de la clase trabajadora, gente ambulante que para poco en un sitio, tan pronto aquí como allí, y que todo su ajuar lo llevan siempre acuestas, cobran los jornales donde trabajan y se largan sin corresponder con sus patronos, dejándoles á deber el hospedaje y los comestibles.

Continuamente se ve á las patronas andar tras estos individuos cuando saben que tienen que cobrar para ver si les dan lo que les adeudan, quejándose amargamente de que este ó el otro se les han marchado sin pagar, para ellas no despreciables cantidades.

Es muy triste, señor director, que esta clase de peones estafen de esa manera á otros tan pobres ó acaso más que ellos, después de contraer una deuda tan sagrada y haber carecido acaso de lo más necesario las familias que los han alojado en sus casas.

Para esta clase de operarios sí que son apropiados las tiendas obligatorias y los cuarteles que tan criticados son y deben serlo.

Dándole las gracias, queda suyo afemo.

P. GARCIA.

Mayo 1897.

**

Desde La Florida.

Compañeros de LA LUCHA DE CLASES.

El contratista de la cantera «Buena Fortuna», de La Florida, Félix Gallástegui, es un lobo carnívor, aunque se tiene por muy carlista. Tiene una pequeña cantina y obliga á los peones á que le hagan consumo. Al que se resiste, á grandes voces le amenaza con darle la cuenta.

Llegan los peones á almorzar ó á comer, y de un cubo de hojadelata, lleno con tres partes de agua y una de vino, según le van pidiendo, mete el vaso en el cubo, y viva la Pepa, y si piden un cuartillo, venga la jarra de tres chiquitos. De modo que teniendo el cubo debajo del mostrador, como para dar agua á los bueyes, ya puede dar abasto.

El otro día salían los pobres peones que

ya habían concluido la tarea y les amenazó con que tenían que ganar otro cuarto de día y que sino á por la cuenta; y los peones le contestaron que ellos bastante tenían con el día, que harto cansados estaban. Pues no les valió, el lobo carnívor les dió la cuenta. ¡Y viva Carlos Chapa y la santa religión! Este el contratista de la «Buena Fortuna».

Vamos ahora con el capataz Toribio García, que es otro que tal baila.

Desde la primera hora que entra el peón á trabajar se pone á gritar y á dirigir insultos y amenazas. «Vamos, que al que yo vea mirará á ningún lado enseguida á por la cuenta.» De modo que tienen los pobres peones mucho miedo y están amedrentados con este pedazo de animal.

Pues vamos con el segundo capataz, Daniel Garizabal, que está en el punto del carbonato. Este deja á todos tamañitos en cuanto á bestia.

Estaba un pobre peón tirando carbonato, cuando se le fué el picachón, y entonces el sinvergüenza del capataz le dijo: «Más valiera que te hubieras matado tú que no que te haya cogido la herramienta. El picachón vale 20 reales y tú no vales más que once ó doce.»

A renglón seguido ocurrió una gran desgracia. Un obrero fué cogido y triturado, quedando muerto en el acto. Pues el bestia venga reirse mientras los obreros le ponían en la camilla. No faltó quien le llamó indecente y sinvergüenza, pero como si no se le diría nada.

Estos son los lobos carnívoros.
Vuestro y de la R. S.

F. R.

Mayo de 1897.

**

De la Balastrea.

Compañeros de LA LUCHA DE CLASES.

Existe en esta localidad un sujeto llamado don Fermín Peña, que no tiene desperdicio. Es de unos sentimientos lo más humanitarios.

No hay más que fijarse en lo que hace con nosotros. Andamos porteaando mineral seis carreteros y cuando venimos á descargar al puerto de la Balastrea, allí se pasa la mayor parte del día solo con el objeto de marearnos y de reventarnos los animales y hacernos perder el tiempo.

Pero nada me extraña de esto, porque dicho don Fermín lleva el apodo de «Pardo», y así llamo yo también á un buey que tengo.

Por algo dice el refrán que el peor mal de los males es tratar con...

Sin más, vuestro y de la R. S.

R. G.

Mayo 1897.

Reuniones

La Junta Administrativa del Centro Obrero se reúne todos los viernes á las ocho y media de la noche; los delegados de las Secciones que forman parte de ella deben asistir á las reuniones para proceder á la discusión de nuevo reglamento y otros asuntos de interés para el régimen interior del Centro.

Mañana domingo, á las seis y media de la tarde, y en la calle de las Escuelas, número 34, de Ortuella, se celebrará una reunión pública para proceder á la constitución de la Agrupación Socialista de aquella barriada y nombrar el comité de la misma. Se suplica á los correligionarios de Ortuella acudan á esta reunión.

El jueves próximo, 3 de junio, á las siete y media de la noche, celebrará la Agrupación Socialista de Sestao en su domicilio social, Rivas, 23, asamblea general extraordinaria para tratar asuntos de interés referentes á la organización.

Se suplica á los afiliados la más puntual asistencia.

CORRESPONDENCIA

Madrid.—EL SOCIALISTA.—Cambiad la dirección de Francisco Perez á Bailén, 41, tienda.

Madrid.—V. T.—Por conducto de EL

SOCIALISTA recibida una peseta de su suscripción.

Madrid.—B. L.—Por el mismo conducto recibidas 16,59 pesetas de paquetes hasta el número 134.

Berga.—J. P. S.—Por igual conducto recibida una peseta de su suscripción, que tiene pagada hasta fin de junio del 97. Se remitieron los números atrasados que pedía. No se hizo antes porque ignorábamos sus señas por haberlas omitido EL SOCIALISTA correspondiente al 16 de abril.

Sitges.—J. D.—Por el mismo conducto 3 pesetas de las suscripciones de la A. S. hasta fin de febrero del 97; otra de J. M. hasta fin de febrero del 97, y otra de J. C. hasta fin de febrero del 97. Se remitió el paquete de 1.º de mayo, cuyo importe se lo cargamos á la A. Socialista.

Valmaseda.—A. O. de Z.—Recibida una peseta de su suscripción hasta fin de agosto del 97. El resto se publicará en la lista para los huelguistas de Sestao.

Eibar.—F. S.—Se sirve su suscripción.

Eibar.—F. E.—Id. id.

Barcelona.—B. M. R.—Id. id.

San Sebastián.—P. G.—Desde el número anterior se sirve el paquete.

Sestao.—Zacarias.—Recibidas 10,50 pesetas á cuenta de paquetes.

Miravalles.—L. G.—Recibidas 4 pesetas de su suscripción. Tiene pagado hasta diciembre del 97.

Arroyal de Lage (Brasil).—T. B.—Por conducto de G. Aparicio recibidas 1,75 pesetas de su suscripción. Tiene abonado hasta fin de julio 97. Encarga este compañero que conteste usted á sus cartas.

Las Arenas.—M. G.—Recibida una peseta de su suscripción hasta fin de agosto del 97.

Alicante.—F. M.—Por conducto de EL GRITO DEL PUEBLO recibida una peseta importe de una suscripción que se sirve desde este número. Tiene abonado hasta fin agosto 97.

LIBROS Y FOLLETOS

DE VENTA EN ESTA ADMINISTRACIÓN

Socialismo y Ciencia positiva, por Enrique Ferri, 1 peseta.

La Autonomía y la jornada legal de Ocho Horas, por Paul Lafargue; 20 céntimos.

Pablo Iglesias en el Partido Socialista.—Biografía y retrato.—Precio, 25 céntimos.

El Capital, por Carlos Marx, á 2'50 pesetas.

Miseria de la Filosofía, por el mismo, 1 peseta ejemplar.

Colectivismo y Revolución, por Julio Guesde; 20 céntimos.

Meeting de controversia, celebrado en Santander entre D. Antonio M. Coll y Puig, director de «La Voz Montañesa» y el compañero Pablo Iglesias; 20 céntimos de peseta.

Origen de la Familia, de la Propiedad privada y del Estado, por Federico Engels, 3,50 pesetas.

La guerra civil en Francia, por Carlos Marx, 45 céntimos.

Catecismo socialista, por J. L. Joynes, 30 céntimos.

El doctor Escuder y los socialistas, 50 céntimos de peseta.

BIBLIOTECA SOCIALISTA

Las obras publicadas hasta ahora y que se venden encuadernadas en rústica, son las siguientes:

Ecos revolucionarios, composiciones en verso, por Alvaro Ortiz, 50 céntimos.

El Partido Socialista Obrero ante la Comisión de Reformas sociales, por el doctor Jaime Vera López, 75 céntimos.

Los pedidos se harán á nombre de Pablo Cermeño, Jardines, 20, 2.º, Madrid, ó en esta Administración.

Estas obras forman un tomo de más de 300 páginas, vendiéndose al precio de 2 pesetas en Madrid y 2,50 en provincias encuadernadas en holandesa.

BILBAO.—Imprenta de José de Ugaldes, Heronani, 8